

Radiografía de la deuda pública de las comunidades autónomas



Montoro ofrece que el Estado perdone los intereses de deuda a las regiones

► El Ministerio de Hacienda sugiere una medida que podría ahorrar casi mil millones al año a todas las comunidades autónomas

JAVIER TAHIRI
MADRID

El Ministerio de Hacienda ha puesto sobre la mesa la posibilidad de perdonar los intereses de deuda que pagan las comunidades por los mecanismos de financiación desplegados por el Estado desde 2012. Desde el departamento dirigido por Cristóbal Montoro se estudia una reestructuración de la deuda contraída por las comunidades con el Estado dentro del modelo de financiación: en principio hay tres opciones, o que el Estado asuma parte del principal del pasivo, o un alargamiento de los plazos de vencimiento o la reducción de los intereses. Ayer el ministro de Hacienda, Cristóbal Montoro, se inclinó por esta última opción como guiso a las comunidades de cara al futuro modelo.

«No tiene sentido que cuando hablamos de nuevos recursos para las comunidades en Educación, Sanidad o protección social lo que planteemos en paralelo es que el Estado se financie con intereses por la deuda contraídas con el mismo Estado. O hacemos una cosa o hacemos la otra pero las dos, no», sentenció ayer el ministro a la entrada de la Asamblea General de la Confederación Española de Jóvenes

Empresarios (Ceaje). Los mecanismos de financiación se pusieron en marcha en 2012, en un momento en el que las comunidades tenían los mercados cerrados, ya que pedían intereses disparados ante la crisis del euro. El Estado ponía a su disposición liquidez a un interés similar al que pagaba por financiarse el Tesoro. Lo que en su momento era una medida extraordinaria, desde entonces se ha convertido en permanente.

Como señalan desde el Ministerio, la referencia para un perdón de intereses sería lo que ocurrió en 2015: entonces se produjo una reestructuración de la deuda, ya que se redujeron los intereses de los mecanismos emitidos en 2012 (que tenían un tipo medio del 5,18%), 2013 (3,91%) y 2014 (2,02%) al 0,834%. En 2015 el tipo fue «cero».

En 2016 el interés medio de los mecanismos fue del 0,5%, lo que refleja que las comunidades pagan un coste mínimo por financiarse: por ello, el Gobierno calcula que las regiones se ahorrarán 44.000 millones frente a lo que hubieran pagado al financiarse en el mercado (solo 18.000 en Cataluña), calculado durante toda la vida de la deuda. Los mecanismos de financiación tienen un periodo de carencia, durante el que las comunidades no tienen que devolver los créditos conce-

cidos, de dos años, para un plazo de amortización de diez. Esta posibilidad de reestructuración de deuda levanta menos ampollas entre los barones regionales que la palabra «quita», una opción lanzada como guiso al PSOE quizá con vistas a que apoyara las cuentas. Eso sí, no se descarta que el Estado asuma una parte del principal de deuda estatal contraída por las comunidades o alargar indefinidamente el plazo de vencimiento del pasivo.

Las regiones tenían 159.526 millones de deuda con el Estado hasta septiembre de 2017, es decir, un 56,1% del total de pasivo que tienen. Las comunidades más endeudadas con el Gobierno central son las del arco mediterráneo, que están infrafinanciadas con el actual modelo (Cataluña, Comunidad Valenciana, Andalucía y Mur-

cia), junto a Castilla-La Mancha. Sería a ellas a las que más aliviaría esta opción.

El Estado tiene el 80,6% de la deuda pública de Comunidad Valenciana, 35.827 millones (un 34,2% de su PIB). En términos absolutos la supera Cataluña, con un 69% de la deuda contraída con el Gobierno central, 53.005 millones (un 24,8% del PIB). Le siguen Murcia (6.777 millones, un 78,8% de su deuda), Andalucía, con 24.263 millones (un 72% de la deuda total) y Castilla-La Mancha (10.273 millones, un 71,8% de todo su pasivo).

La medida beneficiaría, sin embargo, a todas las comunidades de régimen común, ya que todas se han acogido de una manera u otra a los mecanismos desplegados por el Estado (bien a través del Fondo de Liquidez Auto-

Presupuestos Generales

Economía matiza a Hacienda: hay que aprobar las cuentas

M. CALLEJA MADRID

El ministro de Economía, Luis de Guindos, envió ayer un mensaje al titular de Hacienda, Cristóbal Montoro, desde los pasillos del Congreso. Allí se le preguntó su opinión sobre la posibilidad de gobernar con prórrogas presupuestarias, y mediante decretos-ley, si Ciudadanos

y el PNV se niegan a apoyar los Presupuestos Generales del Estado. «Evidentemente, tener unos Presupuestos es una señal muy positiva y ese es el escenario central. Es decir, tener unos Presupuestos para el año 2018 y hacer todos los esfuerzos para hacerlos», advirtió De Guindos.

El Gobierno ultima las líneas generales del modelo de financiación

Hacienda ya tiene esbozadas algunas líneas para el futuro modelo de financiación -que en breve presentará el PP-. La división va más allá del color político. En el último Comité Técnico Permanente de Evaluación, celebrado hace dos semanas y después de que Montoro abriera la puerta a «quitas», fuentes conocedoras del encuentro relatan a ABC que Andalucía urgió al Gobierno a definir ya su propuesta de modelo. Andalucía tuvo el apoyo de las regiones socialistas, (Comunidad Valenciana, Baleares, Extremadura, Asturias, Aragón, Castilla-La Mancha), pero también de varias del PP (Castilla y León, Murcia y

La Rioja). Ante el motín, la secretaria de Financiación Autonómica, Belén Navarro, replicó que solo quedaban dos reuniones más del Comité, lo que generó estupor entre las regiones. Hacienda prevé simplificar los fondos de financiación, con uno solo que preste los servicios públicos fundamentales, además de blindar los recursos de estos servicios al ciclo económico, garantizar que todas las regiones puedan prestar los mismos servicios y armonizar impuestos como Sucesiones, limitando el margen al alza de las regiones. Como fuere, si no hay Presupuestos y Cataluña no se incorpora al debate, no habrá modelo.

nómica para las regiones incumplidoras, bien con el Fondo de Facilidad Financiera, para las saneadas). Por ello, ante la oposición de comunidades como Galicia o Madrid a la posibilidad de quitas, Montoro insistió ayer en que un perdón de los intereses sería una medida distinta.

«Hay que hacerlo en términos ponderados, con equidad, de forma que las propuestas tengan suficiente envergadura para que sean bien recibidas por las comunidades y los grupos políticos», reseñó Montoro.

El experto designado por Aragón y profesor de la Universidad de Zaragoza, Alain Cuenca, calcula que las comunidades pagan cada año unos 4.000 millones en intereses. Según estimaciones aproximadas de ABC, un perdón de la deuda autonómica ahorraría a las comunidades casi mil millones de euros al año.

Desde 2012 las regiones han pagado al Gobierno Central 4.944 millones en intereses, según los datos de la Intervención General del Estado. Hasta noviembre de 2017 ascendieron a 670 millones; en 2016 pagaron 780 millo-

nes mientras que en 2015 desembolsaron 1.380 millones, 756 millones en 2014, 1.276 en 2013 y 82 millones en 2012.

Desde el Ministerio tratan de lograr una postura que contente más o menos a todas las partes. O que trate de enervar a las menos. La propuesta de «quitas» ya fue tumbada por varias comunidades del PP el pasado lunes. El presidente de la Xunta, Alberto Núñez Feijóo, el más crítico con la posibilidad de quita, ve con buenos ojos el alivio de intereses, toda vez que Galicia fue una de las comunidades que apoyaron en 2015 bajar el tipo de los mecanismos de financiación al cero ese año. Otras comunidades del PP, como Murcia, ven con un distinto prisma la posibilidad de que el Estado asuma parte del principal de deuda. La batalla política se libra bajo cuerda.

Cristóbal Montoro, ministro de Hacienda



El ministro de Economía ni siquiera quiso comentar si el Gobierno está trabajando ya en seguir con la prórroga de las cuentas de 2017, y en los decretos-ley que vendrían a partir de abril para subir los salarios de los funcionarios, aprobar la oferta de empleo público o las entregas a cuenta para las comunidades autónomas. «El escenario central es aprobar los Presupuestos, lo otro es una alternativa. Pero el Gobierno está trabajando sin duda en que haya Presupuestos para el año 18», insistió.

De Guindos tropieza en la Eurocámara, pero mantiene sus opciones

► El grupo Liberal, donde está Ciudadanos, dejó en manos de Tremosa el examen en comisión

ENRIQUE SERBETO
CORRESPONSAL EN BRUSELAS

No eran más que una decena de eurodiputados y ni siquiera estaban representados todos los grupos, pero Luis de Guindos salió de la Comisión de Asuntos Económicos del Parlamento Europeo peor de lo que entró. Como candidato a la vicepresidencia del Banco Central Europeo (BCE) no tuvo su mejor día. Fuentes del Eurogrupo dijeron ayer a mediodía que por lo que respecta al proceso decisorio de los ministros que tendrá lugar el lunes, «no hay ninguna novedad relevante», lo que significa que el informe de la comisión parlamentaria no va a ser tenido en cuenta, puesto que no es vinculante. Pero su paso por el filtro de la Eurocámara será un borrón difícil de disimular.

El comunicado firmado por el presidente de la Comisión de Economía, el socialista Roberto Gualtieri, dice textualmente que «ambos candidatos hicieron una buena presentación. La mayoría de los grupos políticos consideró que la comparecencia del gobernador Lane fue más convincente. Algunos grupos expresaron reservas sobre el nombramiento del ministro De Guindos». La redacción es excesivamente vaga para que se pueda considerar como representativa y en todo caso tiene una intencionalidad evidente.

Reproches parlamentarios

En la sala había 9 eurodiputados, tres de ellos españoles, de los que solo podía esperar una actitud amistosa por parte de uno: Gabriel Mato, del PP. El socialista Jonás Fernández había planeado mantener una posición de perfil bajo, pero desde luego nunca pensó en defender al ministro de economía español. El ecologista de izquierda Ernest Urtsun tuvo una posición muy crítica, como era de esperar pero sobre todo el mayor grado de hostilidad

vino por parte del grupo liberal, del que forma parte Ciudadanos, pero que en esta comisión está controlado por el independentista catalán Ramón Tremosa. A pesar de que estaba de viaje en Singapur, por teléfono estuvo dando instrucciones a su colega flamenca Lieve Wierinck para hostigar al ministro español. El principal reproche que se le hizo a De Guindos es que sea un ministro de Economía, mientras que su concurrente irlandés, Philip Lane, proviene del Banco Central de su país. Además, puesto que no tiene adscripción política, no entra en la

confrontación política. El debate sobre el hecho de que no haya ninguna candidatura femenina sencillamente fue ignorado por los eurodiputados, que tenían al parecer otros objetivos.

Según fuentes cercanas a De Guindos, en su equipo ya se daba por descontado que se produciría cierta hostilidad en este trámite. El problema es que aunque, como se espera, su nombramiento sea ratificado por los ministros de Economía el próximo lunes, este deberá pasar de nuevo por el mismo comité antes de que lo confirmen los jefes de Estado o de Gobierno, un trámite muy engorroso.

Así las cosas, la idea de que Lane pudiera retirar su candidatura a la vista de los apoyos que va sumando De Guindos en el seno del Eurogrupo, está ahora muy lejos. Fuentes diplomáticas irlandesas lo descartaron tajantemente ayer.

Para ser elegido como vicepresidente del BCE se necesita tener el apoyo de al menos 14 países y hasta ayer De Guindos tenía muchas de las cartas para ello. Como se trata de un voto ponderado, es decir que los países que le apoyan pesan tanto como su tamaño y han de sumar al menos el 65% de la población de la Eurozona, el voto de los grandes (Alemania, Francia, Italia y la propia España) es esencial y que se sepa sigue siendo favorable a De Guindos.

El último paso en este procedimiento llegará en la cumbre de jefes de Estado y de Gobierno del 22 y 23 de marzo, cuando los líderes europeos darán el visto bueno final al nombramiento.



Luis de Guindos
Habló sobre todo de las virtudes de su gestión en la crisis.



Philip Lane
Tuvo una intervención más técnica y aséptica. Nadie quiso atacarle